

## LA DEMONOLOGÍA EN LA TEOLOGÍA ALCORÁNICA

Miguel CRUZ HERNÁNDEZ  
Universidad Autónoma de Madrid

BIBLID [1133-8571] 4 (1996) 39-61

**Resumen:** Se trata de intentar establecer el texto básico de las diversas aleyas alcoránicas acerca del infierno y del demonio.

**Palabras clave:** Alcorán, texto básico. Infierno. Demonio.

**Abstract:** The matter is to found the basic text of the differents koranics verses about Hell and Devil.

**Key words:** Koran, basic text. Hell. Devil.

### 1. La terminología demonológica alcoránica

El Alcorán presenta una concisa terminología demonológica<sup>(1)</sup>. El Demonio es denominado *Iblīs* (nueve veces) y *Šaytān*, pl. *Šayātīn* (ochenta y ocho veces). En una ocasión se habla de un ángel del Infierno llamado *Mālik* (43,77; mekkí del supuesto segundo período). El Infierno es denominado *saqar* (cuatro veces) y *Yahannam* (setenta y siete veces); el fuego castigador se dice *sa'īr*

---

(1) El presente trabajo pertenece a los cursos monográficos de teología alcoránica que imparto en la Universidad Autónoma de Madrid. Respecto a su carácter, y para evitar repeticiones innecesarias, así como para la bibliografía, cronología de las azoras alcoránicas, etc., me remito a los otros trabajos ya publicados sobre estos temas.

(catorce veces) y *Ŷaḥīm* (veinte y seis veces), aunque en muchas más ocasiones se emplea el término común *nār*. El árbol de *Zaqqūm* aparece siete veces. Si se comparan estos datos y cifras con los que aparecen en el Antiguo Testamento y en el Nuevo, resultan reducidos, concisos y apropiados a los temas teológicos tratados en el Alcorán. Si la comparación la extendemos a las demonologías próximo-orientales, la concisión y sencillez resultan aún más importantes, sobre todo si se tiene en cuenta el peso de la angeología y la demonología mazdeas en el judaísmo y el cristianismo.

## 2. Traducción de los términos

Habida cuenta de nuestro interés por los posibles lectores no arabistas ni especialistas, para los cuales acaso sobre este trabajo, considero imprescindible indicar y explicar la traducción de los términos.

*Iblīs* y *Mālik* no necesitan traducción. Para *Šayṭān* considero como más adecuado el nombre castellano "Satanás", cuando se emplea como determinado y "demonio/s" cuando es indeterminado o plural. Como *Saqar* se emplea sólo cuatro veces en azoras mekkíes, y tres de ellas son del supuesto primer período, he preferido el término "Averno", de origen pagano. *Ŷahannam*, de posible origen hebreo (*gē-hinnōm*), puede traducirse por el castellano "Gehena", también derivado de la expresión hebrea a través del latín. Sin embargo, he preferido el término "Infierno" por su mayor uso actual. *Nār* es "fuego"; *Sa'īr* es "fuego o llama"; y *Ŷaḥīm*, el "fuego infernal".

## 3. Iblīs

De las nueve citas de *Iblīs* deben separarse dos: 26,94-95 (mekkí del supuesto segundo período); y 34,20 (mekkí del supuesto tercer período), debido a su carácter incidental:

«Ellos y los descarriados serán precipitados en el [fuego infernal] así como todas las huestes de *Iblīs*».

«*Iblīs* confirmó la opinión que se había formado de los [sabeos del Yemen]: le siguieron todos, menos un grupo de creyentes».

Las siete citas restantes explican la razón y consecuencias de la caída del ángel *Iblīs*. De ellas, la 20,116 (mekkí II), acaso la más antigua cronológicamente; la 18,50 (mekkí II); y la 2,34 (medinesa) sólo contienen la narración de la caída de *Iblīs*, de acuerdo con el cuadro siguiente:

## CUADRO I

20,116 (mekkí II)	18,50 (mekkí II)	2,34 (medinés)
Quando dijimos a los ángeles:	Quando dijimos a los ángeles:	Quando dijimos a los ángeles:
prosternaos ante Adán,	prosternaos ante Adán,	prosternaos ante Adán,
se prosternaron,	se prosternaron,	se prosternaron,
excepto Iblīs, que se negó	excepto Iblīs, <i>que era uno de los genios</i> <sup>(2)</sup> y desobedeció	excepto Iblīs, [que] se negó, fue altivo: <i>era un infiel</i> <sup>(3)</sup>
	la orden de su Señor <sup>(4)</sup>	

\* \* \*

Las cuatro restantes contienen, aparte de la caída de Iblīs, la misión demoníaca de éste, de acuerdo con el cuadro siguiente:

- 
- (2) La ciencia islámica de "El abrogante y el abrogado" considera abrogada esta errónea expresión, que lo es incluso dentro de la aleya, pues antes se dice que la petición de Dios iba dirigida a los ángeles. Se trata, pues, de una interpolación conservada por inadvertencia o por el excesivo respeto de los compiladores 'uṣmānīes.
- (3) El término infiel (*kāfir*) referido al Demonio no es totalmente impropio; pero resulta inadecuado, ya que su lectura literal sería, *uno de los infieles*, como traduce Cortés.
- (4) Términos o expresiones completivas, explicativas o redundantes.

## CUADRO II

15,28-44 (mekkí II) / 38,71-85 (mekkí II) / 17,61-65 (mekkí III) / 7,11-18 (mekkí III)

<p>Cuando tu Señor dijo a los ángeles: [.....] se prosternaron, excepto Iblīs, que rehusó unirse a los prosternados<sup>(4)</sup></p>	<p>Cuando tu Señor dijo a los ángeles: [.....] caed prosternados ante [Adán], se prosternaron todos juntos<sup>(4)</sup>, excepto Iblīs, que se mostró altivo<sup>(4)</sup></p> <p>y fue infiel<sup>(3)</sup></p>	<p>Cuando dijimos a los ángeles: prosternaos ante Adán, se prosternaron, excepto Iblīs,</p>	<p>Cuando dijimos a los ángeles: prosternaos ante Adán, se prosternaron, excepto Iblīs, [que] no fue de los prosternados<sup>(4)</sup>,</p>
<p>Dijo [Dios]: Iblīs! ¿qué tienes que no te unes a los que se prosternaron?</p>	<p>Dijo [Dios]: Iblīs! ¿qué es lo que te ha impedido prosternarte ante lo que con mis manos creé? ¿ha sido la altivez, la arrogancia<sup>(4)</sup>?</p>		<p>Dijo [Dios]: ¿qué es lo que te ha impedido prosternarte cuando te lo ordené?</p>
<p>Dijo [Iblīs]: no voy a prosternarme ante un mortal<sup>(4)</sup> que has creado de barro arcilloso maleable<sup>(4)</sup>,</p>	<p>Dijo [Iblīs]: soy mejor que él; a mi me creaste de fuego mientras que a él lo creaste de arcilla,</p>	<p>que dijo: ¿voy a prosternarme<sup>(4)</sup> ante quien has creado de arcilla?</p>	<p>Dijo [Iblīs]: que soy mejor que él; a mi me creaste de fuego mientras que a él lo creaste de arcilla.</p>

Dijo [además]:  
¿qué te parece?,  
este [tipo] es al  
que has honrado  
más que a mi<sup>(5)</sup>;

Dijo [Dios]:  
¡Sal de aquí!,

eres un maldito,

La maldición te  
perseguirá hasta

el día del Juicio,

Dijo [Dios]:  
¡Sal de aquí!,

eres un maldito,

Mi maldición te  
perseguirá hasta

el día del Juicio,

Dijo [Dios]:  
Desciende, pues  
de aquí!

No vas a dárte-  
las de soberbio<sup>(4)</sup>  
en este lugar.

¡Sal, pues!, eres  
un despreciable<sup>(6)</sup>

Dijo: [Iblís]:  
Señor, déjame es-  
perar hasta el día  
de la Resurrección,

Dijo [Iblís]:  
Señor, déjame espe- si me dejas hasta  
rar hasta el día el día de la Re-  
de la Resurrección, surrección,

Dijo [Iblís]:  
Déjame esperar  
hasta el día  
de la Resurrección.

Dijo [Dios]:  
Entonces serás de  
los que les fue  
concedida prórroga  
hasta el día  
señalado,

Dijo [Dios]:  
Entonces serás de  
los que les fue  
concedida prórroga  
hasta el día del  
tiempo<sup>(4)</sup> marcado,

Dijo [Dios]:  
Cuéntate entre  
aquéllos a los  
que les es dado  
esperar,

Dijo [Iblís]: Señor,  
como tu me has des-  
carriado, he de do-

Dijo [Iblís]:  
Por tu poder<sup>(6)</sup>

Dijo [Iblís]:  
Como me has  
descarriado,

(5) Aunque este párrafo corresponde a una reiteración retórica para destacar el orgullo diabólico, debe considerarse como no básico y debió de ser conservado en razón del respeto de los compiladores 'umánies.

(6) Cambios de orden.

rarles <sup>(4)</sup> [el pecado] en la Tierra <sup>(4)</sup> y descarriaré a todos, salvo a los que sean tus	descarriaré a todos, excepto a	dominaré a todos sus descendientes, salvo a	acecharé a los [hombres cuan- do caminen] por tu vía recta. Les atacaré por delante y atrás, por la derecha y la izquierda <sup>(4)</sup> ; y verás que la mayoría no son agradecidos,
siervos escogidos	tus siervos  escogidos	unos pocos	
Dijo [Dios]:	Dijo [Dios]:	Dijo [Dios]: Vete!	Dijo [Dios]: Sal de aquí!, detes- table, vil <sup>(4)</sup> ;
Para mí ésta es una vía recta <sup>(7)</sup> .	Verdad es y [como] verdad digo <sup>(8)</sup> ,		
No tienes poder algu- no sobre mis siervos, salvo sobre los desca- rriados que te sigan <sup>(4)</sup>	que llenaré <sup>(6)</sup> el Infierno contigo	el Infierno será ancha retribución	llenaré el In- fierno
El Infierno es  el lugar de cita de todos ellos,	y con cuantos te hayan seguido <sup>(6)</sup> .	para ti y tus se- cuaces.	de tus secuaces, de todos voso- tros.
Tiene siete puertas y cada una tendrá			

(7) Dios permite que el hombre sea tentado.

(8) Traduzco de acuerdo con el semitismo inherente a la repetición del término "verdad".

un grupo determinado  
[de réprobos]<sup>(9)</sup>.

Ahuyenta con tu voz  
a cuantos puedas; atá-  
calos con tu caballería  
e infantería; asóciate  
con ellos en hacienda  
y prole, promételes co-  
sas, aunque las promesas  
de Satanás sólo sean  
engaño<sup>(4)</sup>. Pero no ten-  
drás autoridad alguna  
sobre mis siervos.

\* \* \*

Las coincidencias genéricas permiten proponer el texto básico siguiente:

«Cuando dijimos a los ángeles:

prosternaos ante Adán, se prosternaron,

excepto Iblīs que se negó<sup>(10)</sup>.

وَإِذْ قُلْنَا لِلْمَلَائِكَةِ  
اسْجُدُوا لِآدَمَ فَسَجَدُوا  
إِلَّا إِبْلِيسَ أَبَى

(9) La vieja tradición de los siete círculos infernales, contrapunto negativo de los siete cielos, aparece aquí en la forma de las siete puertas y de los siete grupos de réprobos. Su ausencia en las azoras sucesivas que tratan de Iblīs obliga a no incluirla en el texto básico sobre éste, y sí en los referentes al Infierno.

(10) Siete coincidencias, en las siete azoras y una interpolación abrogada (v. nota 2).

»Dijo [Dios]: Iblīs! ¿qué es lo que  
te ha impedido prosternarte<sup>(11)</sup> ante lo que  
con mis manos creé?<sup>(12)</sup>

قَالَ يَا إِبْلِيسُ مَا  
مَنَعَكَ أَنْ تَسْجُدَ لِمَا  
خَلَقْتُ بِيَدَيَّ

»Dijo [Iblīs]: Soy mejor que él;  
a mi me creaste de fuego<sup>(13)</sup>, mientras  
que a él lo has creado de arcilla<sup>(14)</sup>.

قَالَ أَنَا خَيْرٌ مِنْهُ  
خَلَقْتَنِي مِنْ نَّارٍ  
وَخَلَقْتَهُ مِنْ طِينٍ

»Dijo [Dios]: Sal de aquí!<sup>(15)</sup> eres un  
maldito. La maldición te perseguirá  
hasta el día del Juicio<sup>(16)</sup>.

قَالَ فَأَخْرِجْ مِنْهَا فَإِنَّكَ  
رَجِيمٌ وَإِنَّ عَلَيْكَ اللَّعْنَةَ  
إِلَى يَوْمِ الدِّينِ

»Dijo [Iblīs]: Señor!, déjame esperar  
hasta el día de la Resurrección<sup>(17)</sup>.

قَالَ رَبِّ فَأَنْظِرْنِي  
إِلَى يَوْمِ يُبْعَثُونَ

(11) Tres coincidencias en cuatro azoras.

(12) Tres coincidencias (dos fuera de las aleyas estudiadas) en cuatro azoras.

(13) Tres coincidencias (una fuera de las aleyas estudiadas) en cuatro azoras.

(14) Cuatro coincidencias en cuatro azoras.

(15) *Ídem*.

(16) Dos coincidencias en cuatro azoras.

(17) Cuatro coincidencias en cuatro azoras.

»Dijo [Dios]: Entonces serás de los

قَالَ فَإِنَّكَ مِنَ

que obtuvieron prórroga

الْمُنْتَظِرِينَ

hasta el día señalado<sup>(18)</sup>.

إِلَى يَوْمِ الْوَقْتِ الْمَعْلُومِ

»Dijo [Iblīs]: Señor!, como tu

قَالَ رَبِّ بِمَا

me has descarriado<sup>(19)</sup>, a todos

أَعْوَيْتَنِي

descarriaré, excepto a

فَأَعْوَيْتَهُمْ أَجْمَعِينَ

tus siervos escogidos<sup>(20)</sup>.

إِلَّا عِبَادَكَ مِنْهُمْ الْمُخْلِصِينَ

»Dijo [Dios]: No tienes poder alguno

قَالَ إِنَّ عِبَادِي لَيْسَ

sobre mis siervos,

لَكَ عَلَيْهِمْ سُلْطَانٌ

salvo los descarriados<sup>(21)</sup>:

إِلَّا مَنْ أَتْبَعَكَ مِنَ الْغَاوِينَ

el Infierno es el lugar de cita

وَأِنَّ جَهَنَّمَ

de todos ellos y de ti»<sup>(22)</sup>.

لَمَوْعِدِهِمْ وَلَكَ

(18) Tres coincidencias en cuatro azoras.

(19) Dos coincidencias en cuatro azoras.

(20) Cuatro coincidencias en cuatro azoras; con la variante de "unos cuantos".

(21) Dos coincidencias en cuatro azoras.

(22) Cuatro coincidencias en cuatro azoras.

#### 4. Satanás y los demonios

De las ochenta y ocho veces que el término *šaytān* aparece en el Alcorán, la mayor parte son determinadas e indican al Demonio o Satanás<sup>(23)</sup>, apareciendo en los períodos mekkíes II y III y en el medinés. Como indeterminado singular se encuentra en seis azoras<sup>(24)</sup>, una de ellas del llamado primer período mekkí; y como plural (*šayātīn*) en doce azoras, todas ellas de los períodos mekkíes II y III, salvo una del período medinés<sup>(25)</sup>. La identificación de Satanás con Iblīs es evidente.

#### 5. Mālik

Mālik aparece citado en 43,47 (mekkí II): «[Los pecadores] llamarán: ¡Mālik!, que tu Señor acabe con nosotros; él dirá: os quedaréis aquí». Tradicionalmente se relaciona este texto con 74,27-31 (mekkí I): «[En el Averno (*saqar*)] hay diecinueve que lo guardan. Sólo hemos puesto a ángeles como guardianes del fuego [...]». El número diecinueve pudiera proceder de los diecinueve ángeles caídos (1 Enok 67). Pero el contexto no parece compatible con seres demoníacos. Aunque algunos comentaristas los relacionan con los guardianes del Infierno de los textos judíos y cristianos, el empleo del término *saqar*, en lugar de *yahannam* (Gehena), obliga a muchas reservas.

#### 6. El Infierno

El Infierno alcoránico es designado con el término *yahannam*, Gehena, de origen judío, como antes se indicó; y aparece unas setenta y siete veces en treinta y nueve azoras<sup>(26)</sup>. Hay cuatro excepciones en las que se emplea el término *saqar*: en las azoras mekkíes I, 74,26,27 y 43; y 54,48.

Lo más característico del Infierno alcoránico es el fuego, expresado con el término *nār* (numerosas veces), *Yāḥim* (veintiséis veces) y *sa'ir* (catorce veces).

(23) Por orden cronológico serían las siguientes: Mekkí II, 20,120; 36,60; 25,29; 27,24; 18,63. Mekkí III, 41,36,17,27 y 53; 16,63 y 98; 14,22; 12,5,42 y 100; 28,15; 29,38; 31,21; 35,6; 7,20,22,27,175,200 y 201; 6,43,68 y 142. Medinés 2,36,168,208,268 y 275; 8,11 y 48; 47,25; 3,36,155 y 175; 4,38,60,76,83,119 y 120; 59,16; 24,21; 58,10 y 19; 22,52; 5,90 y 91.

(24) Mekkí I, 81,25. Mekkí II, 37,7; 15,17; 43,36. Medinés 4,117; 22,3.

(25) Mekkí II, 37,8 y 65; 26,221; 19,83; 38,37; 67,5,23,97; 21, 82. Mekkí III, 17,27; 7,30; 6,71,112 y 121. Medinés, 2,14 y 102.

(26) Mekkí I, 52,78,55,89,85. Mekkí II, 50,20,15,19,38,36,43,72, 67,23; 21,25,18. Mekkí III, 32,45,17,16,11,14,40,39,29,35, 7,13. Medinés, 2,98,8,3,4,58,48,66,9.

Del resto de los elementos descritos los más representativos son los siguientes: las siete puertas, los diecinueve ángeles guardianes, el agua calentísima, los líquidos hediondos; y la descripción de los réprobos atados de pies y manos, con argollas al cuello, los vestidos de alquitrán, el lecho y los cobertores de fuego infernal. Los paralelismos existentes pueden organizarse en los cuadros siguientes:

\* \* \*

CUADRO III (azoras más antiguas)

78,21-26 (mekkí I)/ 55,35-41 (mekkí I)/ 74,26 (mekkí I)/ 15,43-44 (mekkí II)

El acechante Infierno será refugio de rebeldes

Lo entregaré al ardor del Averno. Y ¿cómo sabrás que es el Averno? No deja residuo, no deja nada, abrasa al mortal<sup>(4)</sup>.

El Infierno es el lugar de cita de todos ellos.

Tiene siete puertas y cada una tendrá un grupo determinado de [réprobos].

Hay diecinueve [ángeles] que lo guardan; sólo hemos puesto ángeles como guardianes del fuego; sólo los hemos puesto en ese número para tentar a los infieles<sup>(4)</sup>.

que permanecerán en él durante generaciones,

Serán lanzadas contra  
 vosotros<sup>(27)</sup> llama-  
 das de fuego sin humo  
 y de bronce en fusión.  
 [...] [A los réprobos]  
 se les cojerá por el  
 tupé y por los pies  
 [...] <sup>(4)</sup>.  
 No cesarán de  
 y venir entre el  
 [fuego eterno]  
 y el  
 agua calen-  
 tísima.  
 sin probar  
 frescor ni be-  
 bida excepto  
 agua calen-  
 tísima y lí-  
 quido hediondo.

\* \* \*

## CUADRO IV (aleyas intermedias)

38,55-58 (mekkí II)

Los rebeldes tendrán un  
 mal lugar de retorno: el  
 Infierno, en el que arde-  
 rán. ¡Qué mal lecho!<sup>(4)</sup>.

36,65 (mekkí II)

[...]

67,7 (mekkí II)

Cuando sean arrojados  
 en el [Infierno].

Cada vez que se le arro-  
 je [al Infierno] una pa-  
 letada [de réprobos]<sup>(6)</sup>,  
 oirán su crepitar en  
 plena ebullición, a pun-  
 to de estallar de  
 furor<sup>(6)</sup>.

(27) El texto dice "vosotros dos". Pudiera atribuirse al respeto exagerado de la edición 'uṭmānī; pero cabe otra interpretación: los dos serían Satanás y la caterva de condenados.

Ese día sellaremos sus  
bocas, pero sus manos nos  
hablarán y sus pies ates-  
tigarán lo cometido.  
Si quisiéramos,  
los cegaríamos [...],  
los clavaríamos en su sitio  
de manera que no pudiesen  
avanzar ni retroceder.

Esto, ¡que lo gusten!  
agua calentísima,  
líquido hediondo y  
muchas cosas semejantes.  
He aquí otra caterva  
que se precipita [al Infierno]  
con vosotros.  
No tendrán bienvenida,  
arderán en el fuego,  
Dirán [los réprobos]:  
¡No!, no tenemos bienvenida<sup>(4)</sup>.  
Vosotros [los seductores]  
nos lo habéis preparado;  
¡qué morada tan mala<sup>(4)</sup>!  
Dirán: ¡Señor!, a quienes  
nos prepararon esto  
dóblales el castigo del fuego.  
Dirán [a Dios]: ¿cómo no vemos  
aquí a quienes teníamos  
por hombres perversos,  
de los que nos burlábamos?,  
o ¿es que las miradas  
se desvían de ellos?  
Sí, es verdad: discusión  
entre los moradores del fuego.

\* \* \*

CUADRO V (*Ídem*)

23,103-104 (mekkí II)      25,11-13 y 27 (mekkí II)      14,42-50 (mekkí III)

[...] Estarán eternamente  
en el Infierno,

[...] Hemos preparado  
las llamas del Infierno  
para los que desmientan  
la hora [del Juicio].  
Cuando las vean en lontananza,  
oirán su furor y  
bramido.

[...] Mirarán  
con ojos desorbitados,  
corriendo con el  
cuello estirado,  
la cabeza tiesa,  
la mirada perdida,  
el corazón hueco  
[...]<sup>(4)</sup>;  
encadenados juntos,

Cuando atados unos a  
otros sean precipitados  
en una angostura del  
[Infierno].

sus vestidos de  
alquitrán,  
sus rostros cubiertos  
de fuego.

El fuego abrasará su  
rostro;  
allí tendrán los labios  
crispados<sup>(4)</sup>.

El día que el impío  
se muerda las manos  
[de rabia]<sup>(4)</sup>.

\* \* \*

## CUADRO VI (aleyas más tardías)

40,49,71,72 y 76 (mekkí III)      35,36 (mekkí III)      7,38-41 (mekkí III)

Los infieles [...] sufrirán  
el fuego del Infierno,  
Agonizarán  
sin acabar de morir.

[...] Dirán a los guardianes  
del Infierno [...],  
cuando argolla al cuello  
y encadenados

[...] Entrad en el fuego  
a reuniros con la cater-  
va de genios y hombres  
que os precedieron.  
Siempre que entre una  
caterva, [la anterior]  
maldice a su hermana  
[...] Doblades, pues,  
el castigo del fuego  
[...] Todos reciben el  
doble<sup>(4)</sup>. Tendrán el  
Infierno por lecho  
y encima cobertores  
[de fuego].

sean arrastrados al agua  
calentísima y luego  
atizados en el fuego [...]  
Entrad por las puertas  
del Infierno<sup>(5)</sup>. [...]

\* \* \*

Las coincidencias y las descripciones complementarias pueden organizarse en el texto siguiente:

- «El Infierno será refugio de los rebeldes<sup>(28)</sup>.  
 إِنَّ جَهَنَّمَ كَانَتْ مِرْصَادًا  
 لِلطَّٰغِيْنَ مَآبًا
- »Y ¿cómo sabrás qué es el Averno?  
 وَمَا أَدْرَاكَ مَا وَقَعَرُ  
 لَا تَبْقِي وَوَلَا تَذَرُ  
 لَوَاحَةً لِّلْبَشَرِ
- No deja residuo, no deja nada,  
 abraza al mortal<sup>(29)</sup>.  
 لَهَا سَبْعَةُ أَبْوَابٍ  
 لِّكُلِّ بَابٍ مِّنْهُمْ  
 جُزْءٌ مَّقْسُومٌ
- »Tiene siete puertas  
 y cada una tendrá  
 un grupo determinado de [réprobos]<sup>(30)</sup>.  
 عَلَيْهَا تِسْعَةَ عَشَرَ  
 وَمَا جَعَلْنَا أَصْحَابَ النَّارِ  
 إِلَّا مَلَائِكَةً
- »Hay diecinueve [ángeles] que lo guardan;  
 sólo hemos puesto ángeles  
 como guardianes del fuego<sup>(31)</sup>.

(28) 55,35. Con variantes en muchas, como 74,26; 15,43; 38,55; 67, 7; 25,11; 35,36.

(29) 74,26.

(30) 15,43-44; cita la puerta, 40,76.

(31) 74,26.

»Los [impíos] estarán eternamente  
en el Infierno<sup>(32)</sup>.

مِنْ جَهَنَّمَ خَالِدُونَ

Cuando vean las [llamas]  
en lontananza,

إِذَا رَأَوْهُمْ

oirán su furor y bramido<sup>(33)</sup>.

مِنْ مَكَانٍ بَعِيدٍ

سَمِعُوا لَهَا تَغِيظًا وَزَفِيرًا

Mirarán con ojos desorbitados,  
corriendo con el cuello estirado,

تَشْخَصُ فِيهِ الْأَبْصَارُ

la cabeza tiesa,

مُهْطِعِينَ مُقْنِعِي

رءُ وَسِيهِمْ لَا يَرْتَدُّ

la mirada perdida,

إِلَيْهِمْ طَرْفَهُمْ

el corazón hueco<sup>(34)</sup>.

وَأَقْنِدَتُهُمْ هَوَاءٌ

»Ese día sellaremos sus bocas,  
pero sus manos nos hablarán

الْيَوْمَ نَخْتُمُ عَلَىٰ أَفْوَاهِهِمْ

وَتَكَلِّمُنَا أَيْدِيهِمْ

y sus pies atestiguarán lo cometido. <sup>بِمَا كَانُوا</sup>

وَتَشْهَدُ أَرْجُلُهُمْ <sup>بِمَا كَانُوا</sup>

بِأَيْدِيهِمْ

Si quisiéramos, los cegaríamos;

وَلَوْ نَشَاءُ

(32) 23,103; 78,21?

(33) 25,11-13; 67,7.

(34) 14,42-50.

los claváramos en su sitio  
de manera que no pudiesen  
avanzar ni retroceder<sup>(35)</sup>.

لَطَمَسْنَا عَلَىٰ أَعْيُنِهِمْ  
فَأَسْتَبَقُوا الصِّرَاطَ

»Entrad por las puertas del Infierno<sup>(36)</sup>.  
Entrad en el fuego a reuniros  
con la caterva de genios y hombres  
que os precedieron.

أَدْخَلُوا أَبْوَابَ جَهَنَّمَ  
أَدْخَلُوا فِي أُمَّمٍ  
قَدْ خَلَّتْ مِنْ قَبْلِكُمْ مِنْ  
الْجِنِّ وَالْإِنْسِ فِي النَّارِ

»Siempre que entra una caterva  
[la anterior] maldice a su hermana<sup>(37)</sup>.

كَلَّمَآ دَخَلَتْ أُمَّةٌ  
لَعَنَتْ أُخْتَهَا

»He aquí otra caterva  
que se precipita en [el Infierno]  
con nosotros.  
No tendrán bienvenida,

هَذَا فَوْجٌ  
مُقْتَحِمٌ  
مَعَكُمْ  
لَا مَرْحَبًا بِهِمْ

(35) 36,65.

(36) 40,76.

(37) 7,41; 38,56.

arderán en el fuego<sup>(38)</sup>.

إِنَّهُمْ صَالُوا النَّارِ

»Tendrán el Infierno por lecho

لَهُمْ مِنْ جَهَنَّمَ مَهَادٌ

y encima cobertores [de fuego]<sup>(39)</sup>,

وَمِنْ فَوْقِهِمْ غَوَاشٍ

los labios crispados<sup>(40)</sup>,

وَهُمْ فِيهَا كَالْحَيَّاتِ

mordiéndose las manos [de rabia]<sup>(41)</sup>.

الظَّالِمِ عَلَى يَدَيْهِ

Contra vosotros serán lanzadas

يُرْسَلُ عَلَيْكُمَا

llamaradas de fuego sin humo

شَوَاطِئٌ مِنْ نَّارٍ

y de bronce en fusión.

وَنَحَّاسٌ فَلَا

»Se les agarrará por el tupé y los pies,

فَيُؤْخَذُ بِالنَّوَاصِرِ وَالْأَقْدَامِ

no cesarán de ir y venir

يَطُوفُونَ بَيْنَهَا

entre el [fuego] y el agua hirviendo<sup>(42)</sup>,

وَبَيْنَ حَمِيمٍ

líquido hediondo<sup>(43)</sup>

وَعَسَقًا

(38) 38,55.

(39) 7,41.

(40) 23,103.

(41) 25,27.

(42) 78,26; 55,41; 40,72.

(43) 78,26.

y muchas cosas semejantes<sup>(44)</sup>.

وَأَخْرَجْنَا مِنْ شَكْلِهِ أَزْوَاجًا

»Dirán [los réprobos]:

قَالُوا بَلْ

Vosotros, [seductores]

أَنْتُمْ

nos lo habéis preparado;

لَا مَرَجَبًا بِكُمْ أَنْتُمْ قَدَّمْتُمُوهُ

¡qué morada tan mala!

لَنَا فَبَيْتِيسَ الْقَرَارِ

»Dirán: ¡Señor!, a quienes

قَالُوا رَبَّنَا مَنْ

nos prepararon esto

قَدَّمْ لَنَا هَذَا

dóblales el castigo del fuego.

فَزِدْهُ عَذَابًا ضِعْفًا فِي النَّارِ

»Dirán: [¡Señor!]: ¿Cómo

وَقَالُوا مَا

no vemos aquí a quienes

لَنَا لَا نَرَى

teníamos por hombres perversos

رِجَالًا كُنَّا نَعُدُّهُمْ

de los que nos burlábamos?,

مِنَ الْأَشْرَارِ

¿o es que las miradas

أَتَّخَذْتَهُمْ سِخْرِيًّا

se desvían de ello?

أَمْ زَاغَتْ عَلَيْهِمُ الْأَبْصَارُ

(44) 38,56.

Sí, [dice Dios], es verdad:

إِنَّ ذَلِكَ لَحَقٌّ

discusión [vana]

تَحَامُمٌ

entre moradores del fuego»<sup>(45)</sup>.

أَهْلِ النَّارِ

### 7. El árbol de Zaqqūm

Aparte de los elementos antes analizados, en el Infierno alcoránico aparece el árbol de Zaqqūm, citado explícitamente en tres azoras e implícitamente en una cuarta<sup>(46)</sup>. Sus características son: ser comida de pecadores o réprobos, tener frutos semejantes a cabezas de demonios y causar ardor en el vientre de los condenados como si fuera metal fundido o agua hirviendo, de acuerdo con el esquema siguiente.

\* \* \*

### CUADRO VII. El árbol de Zaqqūm

56,51-55 (mekkí I)/37,62-67 (mekkí II)/44,43-46 (mekkí II)/17,60 (mekkí III)

¿Es esto mejor

Luego vosotros,  
extraviados, des-  
mentidores, come-  
réis, sí, de un ár-  
bol: del de Zaqqūm,

como alimento o el  
árbol de Zaqqūm?  
Hicimos de  
éste tentación  
para los impíos.

El árbol  
de Zaqqūm  
es el  
alimento del  
pecador<sup>(48)</sup>

Del árbol  
maldito [...] <sup>(47)</sup>  
hicimos ten-  
tación para  
el hombre <sup>(49)</sup>.

(45) 38,56-58.

(46) 17,60.

(47) "Mencionado en el Alcorán" (56,51-55; 37,62-66; y 44,43-46).

(48) Se sobrentiende que en el Infierno.

Es un árbol  
que crece en el fondo  
del fuego del Infierno,  
de cuyos frutos  
de frutos parecidos  
a cabezas de demonios.  
llenaréis el vientre.

Es como metal fun-  
dido, arde en las en-  
trañas, como agua hir-  
viente.

De él comerán [los  
réprobos] y llenarán  
el vientre<sup>(49)</sup>.  
Además, luego beberán  
una mezcla de agua  
hirviente.  
Además beberéis  
agua hirviendo,  
sedientos como  
camellos muertos  
de sed.

\* \* \*

El texto básico podría ser el siguiente:

«El árbol de Zaqqūm<sup>(50)</sup>

es un árbol que crece

en el fondo del fuego

إِنَّ شَجَرَةَ الزَّقُّومِ  
إِنَّهَا شَجَرَةٌ تَخْرُجُ  
فِي أَصْلِ

(49) Si no quiere verse esta aleya como una interpolación respetada por la redacción 'uṭmānī, el sentido de la aleya sería el siguiente: "Sólo hicimos [el relato] del sueño que te mostramos y del árbol maldito citado [antes en este] Alcorán, [para] probar a los hombres. [Aunque] cuanto más amedrantamos [a los infieles mekkíes], más aumenta su rebeldía".

(50) 56,51; 37,62; y 44,43.

del Infierno,	الْجَحِيمِ
de frutos parecidos	طَلْعُهَا كَأَنَّهَ
a cabezas de demonios <sup>(51)</sup> .	رُؤُوسِ الشَّيَاطِينِ
Es como metal fundido;	كَالْمُهَلِّ
arde en las entrañas	يَغْلِي فِي الْبُطُونِ
como agua hirviendo <sup>(52)</sup> .	كَغَلِي الْحَمِيمِ
»Vosotros, extraviados,	ثُمَّ إِنَّكُمْ أَيُّهَا الضَّالُّونَ
desmentidores,	الْمُكَذِّبُونَ
de sus frutos	فَمَالِؤُونَ مِنْهَا
llenaréis el vientre.	الْبُطُونِ
Además, beberéis	فَشَرِبُونَ عَلَيْهِ
agua hirviendo,	مِنَ الْحَمِيمِ
sedientos como	فَشَرِبُونَ
camellos muertos de sed» <sup>(53)</sup> .	شَرِبِ النَّهِيمِ

(51) 37,64-65.

(52) 44,45-46. Cf. 56,54 y 37,67.

(53) 56,51-55.